

Los dos regionalismos.

("El Bermeano", Bermeo, (Vizcaya) 1 enero 1902).

Los dos regionalismos



Escrito expresamente
para EL BERMEANO

Es una cosa curiosísima y digna de estudio la de que los españoles — aun á su pesar — que más alardean de despreciar á España, sean los más contaminados de los defectos nacionales, en primer lugar del espíritu inquisitorial de bárbara intolerancia.

Llega su mezquindad de alma á tal punto de bajeza que no comprenden, ó mejor dicho fingien no comprender, que se piensa y y sienta de distinto modo que ellos como no sea por móviles interesados y egoistas.

Con motivo de mi discurso de Bilbao, del que estoy más satisfecho cada día, se han desatado los beocios y los fracasados en todo género de improperios en contra de mí y han atribuido á móviles, cuyas causas arrancan de mucho después, una campaña que inicié en 1886 en la «Revista de Vizcaya» y aun antes.

Lo mismo, exactamente lo mismo que éste verano en Bilbao



Bilbao





dije, lo había expuesto en 1886 y puede verlo quien quiera, y aun antes, en 1884, en mi discurso de doctorado en Filosofía y Letras. Mas ésto por ser personal importa poco.

Lo que importa es impedir que la barbarie cunda y que se siga envenenando al pueblo vasco con disparates.

Hay un regionalismo menguado y miserable y es el que dice: «Hemos de salvarnos, con España si lo quiere, y si nó sin ella» y hay otro generoso y noble que replica: «Hemos de salvarnos y salvar á España, quiéralo ó no.» Del que prescinde de España nada digo.

Pero lo más triste de todo es la sistemática falsificación de la historia y el espíritu de fábula, espíritu inventarresco y pequeño, que busca apoyar doctrinas de pobre-

za espiritual en minucias pseudo-históricas.

Esos alegatos abogadescos, con gran copia de testimonios de pasados tiempos; son lo más pobre y á la vez lo más fiño que se conoce.

Es uno de los más graves defectos de que los vascongados tenemos que curarnos.

Desde Novia de Salcedo acá apenas se lee en nuestros torpes aunque bien intencionados apologistas razones—atinadas ó especiosas—de índole sociológica, ra-



1.5.2/331

iones fundadas en la íntima naturaleza de las cosas; todo ó casi todo se reduce á argucias de leguleyo y á sutilezas de interpretación histórica.

Así ha nacido el regionalismo, nacionalismo, separatismo ó como quiera llamársele (ya sé que la poquedad de espíritu de esta tendencia le lleva á pagarse mucho del nombre) que adula á los beocios.

Miguel de Unamuno,

